

Recarga sin cables

Las innumerables ventajas —casi cercanas a superpoderes— que nos proporcionan nuestros *gadgets* favoritos (móviles, videoconsolas, MP4s, etc.) se ven a menudo frustradas por la tiranía de sus cargadores de baterías. ¿Quién no ha olvidado alguna vez el cargador de ese dispositivo fundamental para un viaje de negocios o para el disfrute en vacaciones? ¡Mi reino por un cargador de Nokia! No tendréis un cargador de MacBook, ¿verdad? Lamentos típicos de los más olvidadizos.

Algunos fabricantes han abandonado la nefasta tendencia de utilizar conectores propios y nos facilitan la vida dotando de puertos micro-USB a sus dispositivos, mediante los que poder intercambiar datos y recargar sus baterías desde ordenadores o cargadores apropiados. De hecho, Nokia, Sony Ericsson, Motorola, Samsung, Apple, LG, NEC, Qualcomm, Texas Instruments y RIM, es decir, los fabricantes del 90% de los teléfonos móviles del mercado, firmaron un acuerdo por el que se comprometían a utilizar este estándar a partir de 2010 en la Unión Europea. El año se acaba y todavía está por ver si se han tomado en serio el acuerdo o no. Crucemos los dedos :-)

Además de esperar a que los fabricantes terminen por entrar en razón, podemos tratar de solucionar este problema por nuestros propios medios gracias a las últimas propuestas de cargadores universales mediante inducción. La mayoría de estos cargadores tiene un aspecto similar a la alfombrilla de un ratón enchufada a una toma eléctrica y recarga las baterías de nuestros dispositivos con sólo posarlos sobre ella. ¿Electricidad *wireless*? No lo digamos muy alto para no alentar más iniciativas científicas en contra de los campos electromagnéticos, pero sí, mediante la inducción podemos transmitir energía eléctrica desde el cargador hasta la batería sin pasar por un cable. No es un fenómeno físico nuevo precisamente, de hecho la electricidad inalámbrica fue una de las audaces propuestas del gran Nikola Tesla hace un siglo; y, si nos fijamos bien, es posible que tengamos ya en casa alguno de estos cargadores de inducción en la base de carga del cepillo de dientes eléctrico (se

hacen así para evitar que el agua moje conectores metálicos).

Analizando propuestas concretas disponibles en el mercado podemos ver que de la teoría a la práctica hay un pequeño salto que se traduce en la necesidad de usar baterías o fundas especiales para que los dispositivos puedan recargarse por inducción. Así, tanto PowerMat como Energizer comercializan cargadores de inducción con un precio de unos 80 euros por el cargador y 30 euros por cada funda. ¿Nos merece la pena pagar ese precio para reemplazar a los cargadores tradicionales? Depende del caso. Si somos usuarios intensivos de un iPhone, BlackBerry o smartphone con Android veremos cómo la batería escasamente nos aguanta un día y tendremos que estar muy pendientes de su recarga para poder usarlo con asiduidad. Con un cargador de inducción en la mesa de nuestro escritorio, bastará con acercar el dispositivo para que se recargue, algo bastante más natural que buscar el cable USB necesario o su cargador, enchufarlo, etc. Además, es más que probable que con su populariza-

ción los precios bajen notablemente e incluso los propios fabricantes de dispositivos los adapten para que sean compatibles con este tipo de cargadores sin tener que comprar adaptadores o baterías especiales. El futuro llega poco a poco, pero llega ;-)

Pablo Garaizar

El blog de la Universidad de Deusto <http://softwarelibre.deusto.es/> que escribe nuestro colaborador y autor de esta página **Pablo Garaizar**, profesor de Ingeniería e investigador de DeustoTech Education, ha sido premiado en los **Buber 2010** como la web que mejor promociona el software libre. Se trata de la octava edición de estos galardones que distinguen a las mejores webs vascas del año

